

### CAPÍTULO III

Se dispone Calleja á marchar á Cuautla para batir á Morelos.—Razones en que el virey fundó sus órdenes para que Calleja se dirigiese á aquel punto.—Sale Calleja para Cuautla.—Morelos construye fortificaciones para defender la poblacion.—Número de gente que reúne para hacer frente á Calleja.—Sale Calleja para Cuautla.—Descripcion de esta poblacion.—Tentativa frustrada de Morelos contra Calleja.—Asaltan á Cuautla las tropas de Calleja y son rechazadas con grandes pérdidas, entre ellas la del conde de Casa Rul.—Calleja pone formal sitio á Cuautla.—Pide al virey cañones de batir.—Salen de Méjico varios jóvenes abogados á engrosar las filas de los independientes.—Forma Morelos una compañía de niños, y nombra capitán de ella á su hijo D. Juan Nepomuceno Almonte.—Orígen de este nombre.—Ataca el brigadier Llano la poblacion de Izúcar, y es rechazado.—Recibe Llano órden de reunirse á Calleja.—Aumenta Morelos las obras de fortificacion.—Decision de los sitiados en defender la plaza.—Acciones parciales entre sitiados y sitiadores.—Son derrotadas las fuerzas independientes que al mando de D. Miguel Bravo estaban situadas fuera de la plaza.—Los sitiados hacen frecuentes salidas.—Trata D. Miguel Bravo de interceptar un convoy que iba dirigido á Calleja, y es derrotado por Armijo.—Escasez de viveres en Cuautla, y constancia de los sitiados.—Penalidades del ejército de Calleja.—Sale el jefe realista Olazabal con la artillería de sitio para Cuautla, y retrocede á Orizaba perdiendo un rico convoy en Nopalucan.—Intenta Morelos hacer una salida para proveerse de viveres y no lo consi-

gue.—Se apoderan los realistas de los viveres que las fuerzas de Bravo tenían dispuestos para introducirlos en la plaza. — Llega al último extremo la escasez de viveres en Cuautla.—Padecimientos de los sitiados.—Propone Calleja á Morelos el indulto.—Morelos, burlando la vigilancia de los sitiadores, sale de Cuautla con su ejército.—Van en su alcance los realistas.—Completa dispersion de las fuerzas independientes. — Nombra Calleja gobernador de Cuautla á Echagaray. — Humanidad de los realistas con los desgraciados que quedaron en Cuautla. — Disposiciones de Calleja.—Suma de dinero que gastó el Gobierno en el sitio de Cuautla.

1812

1812. El cura Morelos, despues de su triunfo en Febrero. Tenancingo, se dirigió, como queda referido, á Cuautla de Amilpas, en donde entró el 9 de Febrero con todo su ejército, marchando con él Matamoros, Galiana y Bravo. El brigadier realista D. Félix Calleja determinó entonces marchar á batirle con su ejército. Antes, sin embargo, de emprender su salida de Méjico, repitió, segun se dijo, la renuncia del mando, pero que el virey insistió en que lo conservase despues que lo habían rehusado Jalon y Ortega, recientemente ascendidos á brigadieres. Acaso no era todo otra cosa que suposiciones gratuitas, nacidas del conocimiento que se tenia del disgusto que entre ambos habia desde las órdenes terminantes que Venegas dió á Calleja para que, abandonando la provincia de Guanajuato, marchase sobre Zitácuaro, y las últimas que le dirigió á Marabatío. Sin embargo, esa poca cordialidad que reinaba entre el general del ejército del centro y el virey, nunca llegó á conocerse por actos exteriores. Por el contrario, durante la permanen-

cia de Calleja en la capital, no se vió en ellos mas que señales de mútuo aprecio, de confianza y de amistad.

Las razones que obligaron al virey á disponer la marcha de Calleja sobre Cuautla, y el estado que guardaban las provincias inmediatas á Méjico, así como el plan de operaciones que se habia propuesto seguir en las circunstancias difíciles en que se encontraba colocado el Gobierno, se expresan de una manera clara en la instruccion que dió á Calleja el 8 de Febrero, y de cuyo conocimiento no quiero privar al lector. Hé aquí al pié de la letra ese importante documento:

«La capital de Méjico (1) se halla rodeada de las gavillas de bandidos que tienen interceptadas las comunicaciones por todos rumbos, tanto de correos como de provisiones, siendo notable la escasez que se experimenta de las últimas, y temible que lleguen á obstruir completamente los únicos caminos de Texcoco y Toluca, que verdaderamente no han estado ni están en una completa franquicia.»

«La gran reunion, compuesta de las gavillas de los Villagranes y cura de Nopala Correa, despues de haber tomado por un largo bloqueo, en que se han portado heroicamente aquellos moradores, el real de Zimapan, ame-

1812. naza á Ixmiquilpan, se extiende por todas Febrero. las ramificaciones de aquel rumbo, hasta comunicarse y unir sus operaciones de robos y demás excesos con las gavillas de Cañas y de otros cabecillas

(1) Expediente de las campañas de Calleja. La ha publicado Bustamante en el opúsculo así titulado, fol. 159.

situados ó residentes en las inmediaciones del camino de Querétaro, por cuya ocupacion tienen aniquilado el comercio de tierra adentro, con absoluta imposibilidad de remitir azogues, pólvora y demás efectos indispensables para la elaboracion de minas y platas, como otros géneros de comercio, así de real hacienda como de particulares, de que carecen absolutamente y con sensibilísima privacion las provincias de Guanajuato, San Luis, Zacatecas, la Nueva Galicia y las internas. La encadenacion de aquellos rebeldes con los de la villa del Carbon, Tepeji, Chapa de Mota, Jilotepec, Santa María Tixmadejé y demás pueblos y ranchos, hace extensivas sus correrías por el Montealto, Cuautitlan, Cuesta de Barrientos, Tanepantla, Azcapozalco, los Remedios, Tacuba y hasta las Garitas de esta capital.»

«Los de Santa María Tixmadejé y algunos otros pueblos de la direccion de Valladolid, interceptan la correspondencia y giro de aquélla con esta ciudad, y despues que el ejército se ha retirado de Toluca, vuelven á aparecer gavillas de Tenancingo y de aquel rumbo, permaneciendo siempre en rebelion los ranchos ó sierras inmediatas á aquella ciudad, el real de Temascaltepec, Sultepec y países confinantes.»

«Peor aspecto presenta todavía el camino viejo de Puebla (1) y toda aquella provincia. Los rebeldes ocuparon con fuerzas considerables los pueblos de Teotihuacan,

(1) Llámase camino viejo el que pasa por los llanos de Apan, habiéndosele dado este nombre desde que el Consulado de Méjico abrió el camino nuevo por Riofrio.

Otumba, Calpulalpan, Apan y todas las haciendas del territorio, talándolo y destruyéndolo todo, é insultando incesantemente á los infelices moradores adictos á la buena causa, que viven en la inquietud doméstica.»

1812. «Tlaxcala ha sido invadida repetidas ve-  
Febrero. ces, viéndose sus habitantes obligados á vivir con toda la inquietud, sobresalto y vigilancia que se tendria en una plaza sitiada. La provincia de Tepeaca está perseguida y dominada en general: todos los pueblos y haciendas padecen extorsiones y desafueros, cuyos males amenazan con el hambre en el año venidero, pues privados los labradores del ganado vacuno, hasta el número de dos mil bueyes, es imposible que puedan preparar y sembrar sus tierras, faltos de aquellos indispensables animales.»

«De este estado de trastorno público se sigue la dificultad ó absoluta imposibilidad de la precisa correspondencia con Oajaca y su provincia, y lo que es mas, con la plaza y puerto de Veracruz, último golpe que puede darse al comercio de este reino, y causa que ha de motivar un sensible desaliento en la península y una opinion en toda la Europa de nuestro estado de decadencia, juzgando por la falta de noticias, que los rebeldes hayan conseguido triunfar de las tropas reales, sufriendose desde luego el estanco de capitales, habiendo en esta ciudad mas de dos millones de pesos en poder del conductor (1),

(1) La conduccion de dinero á Veracruz se remataba entonces en subasta pública. El que ofrecia mayores ventajas al comercio, adquiria el derecho exclusivo por el tiempo del remate, y se llamaba «el conductor».

para trasladarse á aquella plaza, sin que lo haya podido verificar en el espacio de algunos meses por la dificultad que ofrecen los caminos, y la falta de tropas para superarla.»

«Todos estos males, el perjuicio de estar interceptado el comercio de Acapulco, imposibilitada la descarga de la nao, y la traslacion de sus efectos al interior del reino, privándose el real erario, en medio de su penuria, de un millon de pesos que deberia reportar de los derechos de aquel cargamento, y la inminencia de que aquella plaza y su puerto puedan sucumbir á las fuerzas de la insurreccion, están apoyadas en el cuerpo de Morelos, principal corifeo de la insurreccion en la actualidad, y podemos decir que ha sido en ella el genio de mayor firmeza, recursos y astucias, habiendo ciertas circunstancias favorables á sus designios, prestádole mayor osadía y confianza en llevarlos á cabo, principalmente el ataque de Tixtla, en que derrotó aquella division, que aunque debiera haber sido respetable por su número, perdió todas las ventajas en la indisciplina, en la relajacion y en el desórden, y sobre todo en la incapacidad de su comandante para conducirla.»

«Es, pues, indispensable combinar un plan que asegure dar á Morelos y á su gavilla un golpe de escarmiento que los aterrorice, hasta el grado de que abandonen á su infame caudillo, si no se logra aprehenderlo.»

«Sus principales puntos ocupados son Izúcar, Cuautla y Tasco, habiendo destacado en estos últimos dias una vanguardia que ocupó sucesivamente los pueblos de Totolopa, Buenavista, Juchi, Tlalmanalco y Chalco, la cual

se ha replegado posteriormente á Totolopa y Cuautla, teniendo avanzadas en Buenavista.»

«El plan que dictan las referidas posiciones del enemigo, es el de un ataque simultáneo en los puntos de Izúcar y Cuautla, para no darle lugar á que reuna el todo de sus fuerzas en alguno de los dos, y aunque seria mas completa la operacion atacando con la misma simultaneidad el real de Tasco, presentaria inconveniente la necesidad de subdividir las fuerzas, no siendo suficientes las que hay en Toluca, especialmente por la escasez que tienen de oficiales para desempeñar el ataque de aquel punto.»

1812.

Febrero.

«Limitándonos, pues, á las operaciones de Izúcar y Cuautla, y contando con que las verifiquen la division de Puebla y el ejército del centro, es preciso proporcionar las fuerzas de la primera al objeto de que debe encargarse.»

«Por el último estado de 25 del anterior, constaba la fuerza de su infantería disponible, de 631 plazas, excluyendo la urbana, que debe quedar guarneciendo la ciudad, á que agregados 400 infantes de la vanguardia situada en Atlixco, harán 1,031. Éstos podrán aumentarse hasta 1,531 con las 500 plazas de que consta el batallon de Asturias, cuyo número podrá ser suficiente para aquella operacion.»

«Su caballería, por el mismo estado y contando con la de la vanguardia, no pasa de 240 dragones, siendo indispensable aumentarla con 300 caballos del ejército del centro. Esta division deberá llevar ocho piezas de artillería, á saber: dos obuses, dos cañones de á 8, dos de á 6

y dos de á 4, no siendo necesario enviarle de esta capitana mas de un obús, por tener en Puebla las demás piezas mencionadas, con un oficial y treinta artilleros de que carece.»

«Izúcar dista de Puebla diez y seis leguas, que deberá hacer la division en cuatro jornadas, siendo la primera á Cholula, la segunda á Atlixco, la tercera á la hacienda de San José, distante dos leguas de Izúcar.»

«Para atacar á Cuautla, deberá desde luego avanzarse la vanguardia del centro, compuesta de 600 infantes y 500 caballos, con cuatro piezas de artillería, á Chalco, donde observará ó tomará noticias de los puntos que ocupe el enemigo y de si subsiste en Buenavista, Totolopa y el mismo Cuautla.»

«Bajo este supuesto, emprenderá su marcha el ejército desde Méjico por Chalco, Tenango, Ameca, Ozumba y Atlatlauca, que segun informe de persona práctica es la ruta adaptable para la artillería, debiéndose llevar algunos indios gastadores para la habilitacion de un corto trecho de camino que la necesita mas allá de Ozumba, donde hay que dar una corta vuelta á los Cedritos, é introducir las piezas por las tierras de labor, abriendo portillos en unas cercas débiles, pues aunque hay veredas por donde conducirlas sin aquella operacion, son angostas y están cubiertos sus costados de bosque, bien que esta circunstancia no ofrecerá obstáculo, debiendo creerse que los enemigos no se aprovecharán de esta ventaja para impedir la marcha, pero en todo caso serian arrollados por partidas sueltas que se destinasen al intento.»

»Por noticias de dos soldados del batallon de Tula lle-

gados ayer á Cuyoacan y fugados de las tropas de Morelos, que los hicieron prisioneros en Tasco, se sabe que aquél salió el 6 de Cuernavaca con direccion á Atlixco, y que el 8 debia entrar en la misma Cuernavaca con una division el brigadier D. Miguel Bravo. Esta relacion manifiesta que las gavillas de aquellos rebeldes se mueven de unos á otros de los referidos puntos, pudiendo suceder que al dirigirse el ejército á Cuautla, esté la mayor reunion en Cuernavaca, ó que batidos en el primer punto, se retiren al segundo, cuya probabilidad deberá tenerse presente por el señor comandante de la expedicion, para en respectivos casos dirigirse en primera instancia al punto en que averigüe haber mayor reunion, ó continuar su ataque en Cuernavaca despues de haberse batido en Cuautla.»

1812. «Siendo de esperar que derrotados en los  
Febrero. principales parajes de Cuautla, Cuernavaca é Izúcar, dirijan los bandidos su fuga hácia el Sur, deberá entonces perseguirlos la division de Puebla por aquel rumbo, y considerada suficiente aquella fuerza para disipar las reliquias de Morelos, el ejército del centro se restituirá á la capital, para tomar el nuevo destino que dicten las circunstancias.—Méjico, 8 de Febrero de 1812.—Venegas».

En virtud del plan combinado por el virey, el 10 de Febrero salió de Méjico, para situarse en Chalco, la vanguardia del ejército, compuesta del segundo batallon de la Corona con alguna caballería. Las avanzadas de Morelos, que se hallaban en las inmediaciones de Chalco, se retiraron al aproximarse la fuerza realista. Tambien

salió en la misma fecha, para reforzar la division de Puebla, una fuerza de trescientos dragones del ejército del centro. Dos dias despues, en la tarde del 12, se puso en marcha el grueso de la division y acampó en el llano de San Lázaro, á las puertas de la capital. Como el espectáculo de un campamento era una cosa nueva para los habitantes de la populosa ciudad de Méjico, el sitio en que acampó el ejército se convirtió, por decirlo así, en un concurrido paseo. Todas las clases de la sociedad, unas en lujosos carruajes, otras á caballo y otras á pié, acudian al llano referido, que presentaba en esos momentos la vista mas pintoresca y animada. Calleja salió al dia siguiente con su estado mayor y una escolta, y poniéndose al frente de su ejército, siguió su marcha, llegando el 17 á Pasulco, distante dos leguas de Cuautla, sin haber encontrado hasta allí obstáculo ninguno en su marcha que sea digno de referirse.

Morelos, que habia tenido noticias de que Calleja iba sobre Cuautla para atacarle, se preparó á resistirle. Resuelto á sostenerse en la poblacion, no menos por la abundancia de recursos de subsistencia que las ricas haciendas de que estaba lleno el país le proporcionaban, que por las ventajas que le ofrecia para defenderse con buen éxito, tomó todas las disposiciones que juzgó oportunas para alcanzar la victoria sobre sus contrarios. Durante la expedicion que habia hecho á Tasco y Tenancingo, quedó mandando en Cuautla D. Leonardo Bravo, quien por militar precaucion empezó á construir importantes fortificaciones en el pueblo. Morelos, al regreso de su feliz campaña, las continuó con

actividad y empeño, no dudando que allí seria atacado por Calleja. Cuautla era sin duda la posicion que podia prestarle mas ventajas para lograr que se estrellasen los esfuerzos del jefe realista. Si esto conseguia, quedaba destruido el principal poder del gobierno vireinal,

1812. y la toma de Puebla y de la capital parecian indefectibles. Cuautla se encontraba si-

tuada en un bajío llano, dominando cuanto se extendia á su vista y sin que haya punto ninguno que domine á la poblacion; rodean á ésta, imprimiéndola un aspecto risueño y pintoresco, espesas arboledas y platanares pegados á los edificios por todos los vientos, brindando aquéllas agradables sombras á sus habitantes, y los segundos nutritivo aunque frugal alimento. Por el Poniente, que se halla menos embellecida por los objetos que dejó referidos, corre de Norte á Sur una atarjea de mampostería que mide vara y media de grueso, que va elevándose gradualmente hasta catorce varas de altura, terminando en la hacienda de Buenavista, á cuyas máquinas de moler caña de azúcar conduce el agua, hallándose la casa y oficinas dentro de la poblacion misma hácia el lado del Sur. La extension de Cuautla de Norte á Sur, es de media legua. En esta direccion corre una calle recta, destacándose al principio de ella, al Norte, la capilla del Calvario. Su anchura es mucho menor. En la parte principal de la poblacion y en espaciosa plazas, se encuentran situados los conventos de San Diego y Santo Domingo, templos de extrema solidez que pueden servir de defensa, haciendo las veces de fortalezas. Al Oriente del segundo de los conventos mencionados,